

internacional, se ha programado un total de 12.540 MDH con este fin en el marco del Proyecto de Ley de Finanzas del año 2021.

IMPACTO DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS SUBVENCIONADOS

A raíz de la crisis sanitaria inédita vinculada a la propagación de la pandemia COVID-19, el mercado de los productos subvencionados ha experimentado importantes cambios dinámicos.

En el caso del mercado del petróleo, la demanda agregada ha disminuido drásticamente, y el sector del transporte, que representaba más de la mitad de la demanda mundial antes de la pandemia, se ha visto considerablemente afectado. De hecho, como resultado de las restricciones a la movilidad y el cierre de las fronteras entre países, la demanda de combustibles ha disminuido drásticamente. Además, la guerra de precios entre Arabia Saudita y Rusia en marzo de 2020 y la superabundancia de la producción de crudo y la caída de la demanda empujaron las capacidades de almacenamiento a sus límites, lo que posteriormente provocó una disminución de los intercambios mundiales en volumen y valor del producto, y una caída sin precedentes de los precios, de un promedio de 59 dólares por barril en los dos primeros meses de 2020 a un promedio de 28 dólares por barril en el período de marzo-abril y luego a 40 dólares por barril en el período de mayo a 15 de septiembre de 2020.

Así pues, para el mercado del GLP, la demanda mundial de GLP aumentó para el uso doméstico y disminuyó para el uso industrial y el transporte. Este cambio a nivel de la demanda frente al excedente de producción ha provocado una interrupción de las corrientes mundiales. Por lo tanto, el precio del gas butano experimentó fuertes perturbaciones, bajando de un promedio de 519 \$/T en los dos primeros meses de 2020 a 244 \$/T en el período de marzo-abril (el comienzo de la crisis), y luego mejorando hasta 328 \$/T en el período de mayo a 15 de

septiembre como corolario de la reactivación económica.

En cuanto al mercado azucarero, el cierre de restaurantes, cafés y espacios públicos, así como la desaceleración de las actividades industriales (especialmente para los productos a base de azúcar) redujeron la demanda de este producto fuera del domicilio durante el período de confinamiento. Así, y en respuesta a esta coyuntura especial y ante la caída de los precios del petróleo crudo, los grandes equilibrios mundiales del sector azucarero y la política de comercio exterior de los principales países productores de azúcar han experimentado un cambio importante. Cabe señalar que la depreciación de la moneda brasileña favoreció las exportaciones de ese país y orientó los arbitrajes de la producción hacia el azúcar de uso doméstico en detrimento del etanol.

Esta situación se tradujo en un desglose de los precios que descendieron de un promedio de 347 \$/T durante el período enero-febrero de 2020 a 263 \$/T durante el período marzo-abril de 2020 y a 284 \$/T durante el período mayo-15 de septiembre.

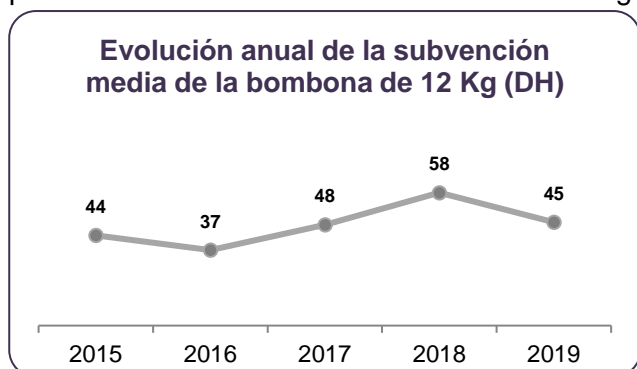
En lo que respecta al mercado de cereales, los efectos indirectos de la pandemia, en particular un comercio bajo presión y una estructura cambiante del sistema de comercio internacional, causaron una perturbación de los planes periódicos y los circuitos normales de suministro de los diversos países en materia de cereales, principalmente al comienzo de la crisis, cuando la mayoría de los Estados se dedicaron a asegurar las existencias. Sin embargo, ante el exceso de oferta de cereales para esta temporada, el impacto de la pandemia en el sector de los cereales ha disminuido considerablemente.

En general, el impacto del COVID-19 en el precio del trigo blando francés no era tan pronunciado como el de otros productos. De hecho, osciló en el período enero-15 de septiembre de 2020 en una horquilla comprendida entre 200,83 \$/T y 230,9 \$/T, es decir, una media de 218,5 \$/T, con dos puntos de apreciación, a mediados de marzo de 2020, a raíz del aumento de los flujos

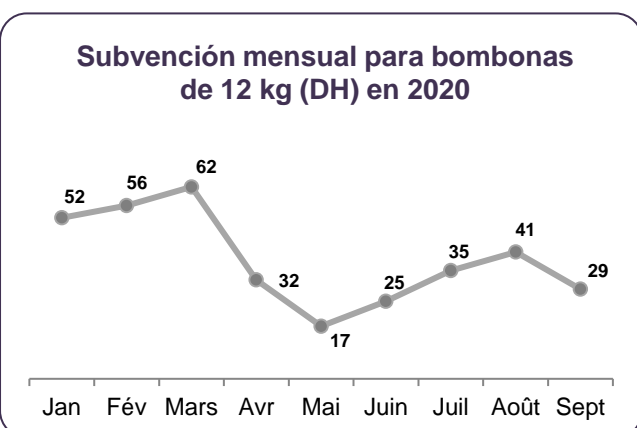
comerciales debido a la seguridad de las poblaciones de algunos, y a principios de julio de 2020, a raíz de la degradación de los potenciales de producción en el Mar Negro y en los Estados Unidos.

COMPENSACIÓN DEL GAS BUTANO

Tras la caída del precio del gas butano, su subvención media por tonelada pasó de 4840 DH en 2018, es decir, 58 DH por bombona de 12kg a 3699 DH/T en 2019, correspondientes a 45 DH por bombona de 12kg.

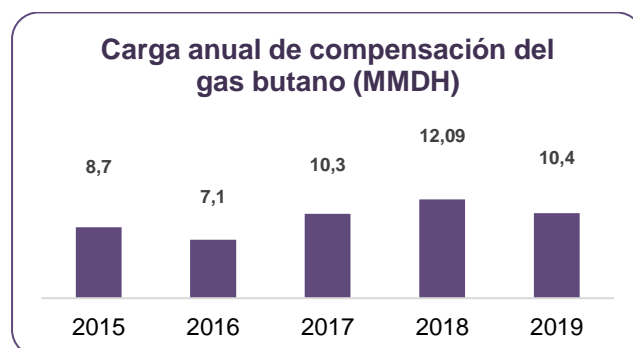


En 2020, la subvención mensual de la bombona de gas butano experimentó una gran volatilidad, como reflejo de la evolución de los precios del gas butano en el mercado internacional. Durante el primer trimestre se registró una tendencia ascendente, registrándose su nivel más alto de 62 DH/bombona en marzo. A continuación, se elevó a 17 DH/bombona en mayo, que es el nivel más bajo de este año debido a las medidas adoptadas para contener la pandemia de COVID 19. A partir de junio, y con la reanudación de la actividad económica, la subvención de la bombona de gas butano volvió a aumentar hasta establecerse en los 41 DH en agosto.



Así, la parte subvencionada del gas butano registró en mayo su nivel mensual más bajo desde 2010 antes de que volviera a aumentar hasta establecerse en el 51% del precio real en agosto.

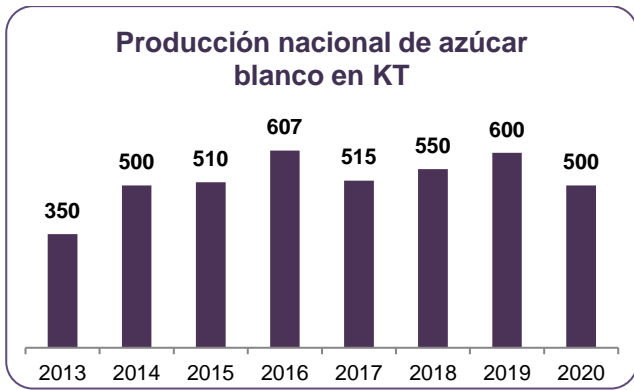
La carga de compensación del gas butano registró un importe de 10,4 Mil millones de dirhams en 2019 frente a 12,09 Mil millones de dirhams en 2018, lo que representa una disminución del 14%. A este respecto, cabe señalar que el aumento del consumo nacional del 5,5% entre 2018 y 2019 se vio contrarrestado por la disminución del precio internacional medio del butano, que pasó de 522 \$/T a 423 \$/T.



COMPENSACIÓN DEL AZÚCAR

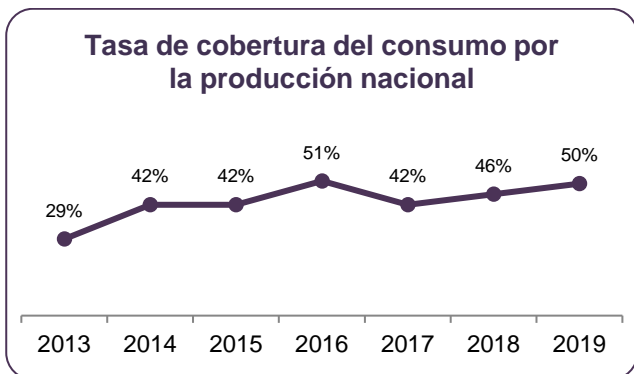
A finales de 2019, los precios internacionales del azúcar en bruto han continuado la contracción desencadenada desde 2016, situándose en un promedio de 295 \$/T contra un promedio de 367 \$/T en los últimos cinco años. Gran parte de la disminución se explica por la superproducción masiva en la India, China y Tailandia. Cabe señalar que la producción china de azúcar blanco alcanzó su nivel mensual más alto en 12 años, es decir, 2,52 Mt en diciembre de 2019. La consolidación de las existencias constituye un importante componente de reducción que ha anulado el déficit estimado al término de la campaña 2019/20.

La producción nacional de azúcar blanco ha podido cubrir, en los últimos años, más del 40 % de la necesidad nacional superando la barrera de las 500.000 toneladas desde el año 2014. Alcanzó un máximo de 600.000 toneladas en 2016 y 2019.

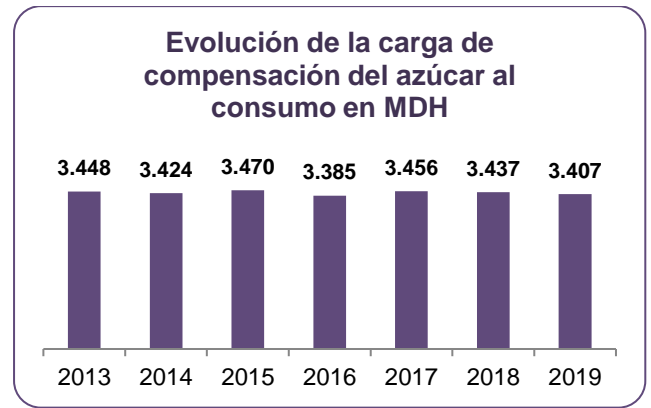


Cabe señalar que la ligera disminución de la producción de azúcar blanco registrada en 2020 equivale a la sequía que ha conocido la campaña y, posteriormente, a una situación hidrológica menos favorable vinculada al índice de llenado de las presas, que ha alcanzado un nivel de 40,3 % en el período comprendido entre enero y agosto de 2020, frente al 49 % en el mismo período del año anterior, con una degradación del 18 %. Teniendo en cuenta que la remolacha azucarera presenta importantes necesidades de aporte de agua, una perturbación de este proceso puede afectar negativamente al rendimiento de producto y de azúcar.

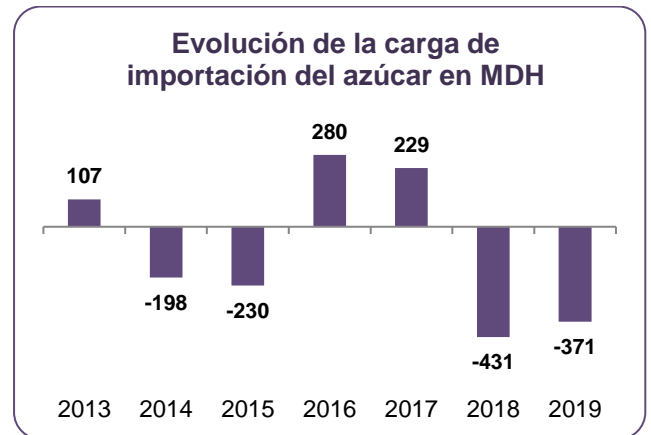
Por consecuencia, se ha producido una notable mejora en la tasa de cobertura de la producción nacional, que ha pasado del 29% en 2013 al 50% en 2019.



Sobre la base de una subvención a tanto alzado mantenida en 2847 DH/T/TTC, y un consumo del orden de 197.000 toneladas, el gasto de compensación relativo al apoyo del precio del azúcar al consumo se fijó en 3.407 millones de dirhams para el año 2019.



La subvención a la importación fue objeto en 2019, a semejanza de los años 2018, 2015 y 2014, de una restitución en favor del Estado de 371 millones de dirhams, debido a los bajos precios del azúcar en bruto en el mercado internacional.



COMPENSACIÓN DEL TRIGO BLANDO Y LA HARINA DE TRIGO BLANDO

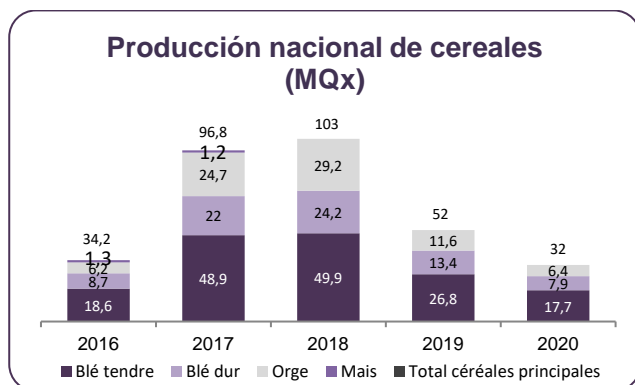
El precio del trigo blando francés cerró el año 2019 con una media de 210 \$/T, un nivel sostenido principalmente por una producción francesa abundante y de buena calidad, que se estableció en 39,7 Mt, en progresión del 17% con relación a 2018, a pesar del déficit hídrico y de las dos olas de calor que han marcado dicho año.

Cabe señalar que la consolidación de las existencias entre 2015 y 2018 permitió reducir el precio a un nivel bajista en comparación con los años 2011 y 2012, cuando el precio internacional superó la barrera de los \$300/T.

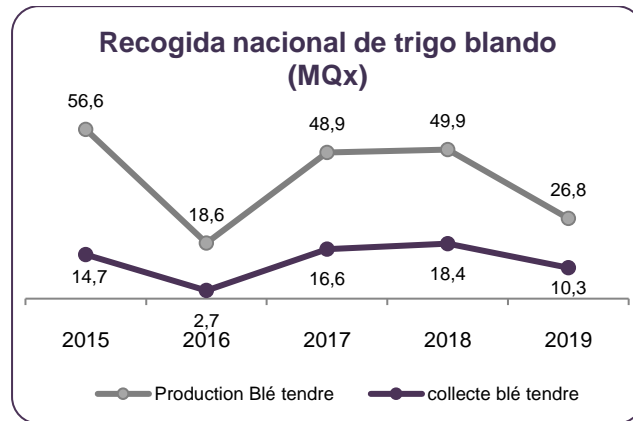
La producción de los tres principales cereales en la campaña 2019-2020 se estima en 32 millones

de quintales (MQx), lo que supone un retroceso del 39 % con respecto a la campaña anterior. Una degradación atribuida principalmente a la coyuntura climática desfavorable que ha caracterizado la campaña actual en términos de volumen y distribución de las precipitaciones. En efecto, la pluviometría durante dicha campaña disminuyó a 239 mm frente a 295 mm en la campaña anterior, es decir, un porcentaje de retroceso del 19 %.

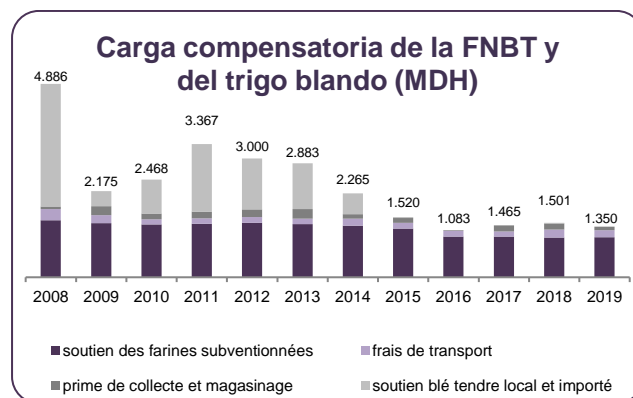
Por especie cerealista, la producción durante la campaña 2019-2020 fue de 17,7 MQx de trigo blando, 7,9 MQx de trigo duro y 6,4 MQx de cebada.



En 2019, la cantidad recogida de trigo blando se estima en 10,3 MQx, de una producción total de 26,8 MQx, lo que representa un índice de recogida del 38 %, frente a una cantidad recogida de 18,4 MQx en 2018. Casi el 94 % de esta cantidad se recogió durante el período primable comprendido entre junio y septiembre de 2019, de los cuales el 82 % se encontraba en las dos regiones de Fez-Meknes y Casablanca-Settat, donde hay una fuerte concentración de los actores del sector.



En 2019, la carga de compensación del trigo blando y la harina se situó en 1.350 MDH frente a 1.501 MDH del año anterior, lo que supone una disminución del 10 % debido a la disminución de la prima de recogida y almacenamiento del trigo blando. Hay que señalar que la prórroga del contingente de la harina nacional de trigo blando (FNBT) de 6,5 millones de quintales permitió mantener el mismo nivel de gasto relativo a la subvención de la FNBT (1.008 MDH). Asimismo, el nivel relativamente bajo del precio del trigo blando en 2019 favoreció la no utilización del sistema de restitución a la importación del trigo blando.



PROYECTO DE LEY DE FINANZAS PARA EL AÑO 2021

El proyecto de ley de finanzas relativo al ejercicio presupuestario del año 2021 prevé una dotación global de 12.540 millones de dirhams, destinada a sostener los precios del gas butano y de los productos alimenticios (azúcar y harina de trigo blando).